

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

Curso: TH599 -Introducción a la teología

LA CRISIS

COMO LUGAR TEOLOGICO DE RESPONSABILIDAD Y OPORTUNIDAD

Reseña critica

Por: Jose Miranda

Octubre 2024

Reseña crítica

Gonzalez, Justo L. *La Crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad.*

Puerto Rico: Asociación para la Educación Teológica Hispana, Septiembre 9, 2020

Justo L. González es historiador, teólogo y escritor. Ha contribuido al desarrollo de la teología protestante en América Latina. Estudió en el Seminario Unido en Cuba, recibió su M.A. en Yale, y luego recibió el Ph.D. Ha sido la persona más joven en obtener el doctorado en Teología Histórica en dicha institución. Fue profesor del Seminario Evangélico de Puerto Rico durante varios años. Luego se agregó a la facultad de la Candler Escuela de Teología de Atlanta (Georgia, E.U.).

Entre 1984 y 1985 González escribió el libro *La Historia del Cristianismo*, en dos tomos, donde presenta la historia eclesiástica desde los tiempos de la iglesia primitiva hasta el presente. Esta obra había sido editada en 1978 por Editorial Caribe bajo el título: "Y hasta lo último de la tierra: Una historia ilustrada del Cristianismo" en 10 tomos. Ha sido el autor de un libro de tres tomos llamado *Historia del pensamiento Cristiano*. Esta obra fue editada por primera vez en Buenos Aires, en 1965, por Methopress, en 3 tomos, pero fueron editados solamente 2 tomos. La actual edición de *Historia del Pensamiento Cristiano* está en un solo tomo, edición de 1992 por Editorial Caribe. Sus obras son utilizadas con frecuencia como libros de texto en instituciones educativas y seminarios teológicos. Siguiendo esa misma línea, el escrito del cual se realiza esta reseña, es otro de sus importantes textos que son utilizados y discutidos en instituciones educativas hoy día.

En este escrito el Dr. Gonzalez expone y define magistralmente el termino “crisis” dentro de un contexto teológico. Le brinda al lector una explicación detallada, acompañada de ejemplos de situaciones en tiempos actuales que nos ayudan a comprender el mensaje que el autor desea exponer. De una manera clara y concisa que busca causar una reacción de nuestra parte con relación a el comportamiento de la Iglesia y el mundo a nuestro alrededor hoy en día.

El Dr. Justo Gonzalez comienza por definir lo que entendemos por “*crisis*” cuando estamos hablando acerca de una situación difícil. También indica que usamos este termino para referirnos alguna cosa que esta en peligro de dejar de existir. No se puede ocultar que en esencia este término de “*crisis*”, viene acompañando de un sentido de urgencia que requiere una reacción inmediata o de emergencia. Gonzalez indica que existe un sentido mas amplio aun de la palabra “*crisis*”, ya que no solo se refiere a una situación difícil, sino también la necesidad de tomar decisiones. Originalmente la palabra “*crisis*” quería decir juicio o momento de determinación. De la misma raíz se deriva la palabra “*critica*”, que en el sentido más común se puede definir como juzgar o juzgando. La palabra cobró particular importancia durante la gran renovación teológica que tuvo lugar a principios del siglo XX bajo la dirección de Karl Barth y otros teólogos comúnmente llamados neo ortodoxos. Estos frecuentemente se referían a lo que estaban produciendo como “teología de la crisis”. Lo que querían decir era en parte que la crisis, la urgencia de decisiones trascendentales, se encuentra en el corazón mismo de la fe cristiana; que sin crisis no hay fe; que Dios nos presenta constante y repetidamente alternativas ante las cuales tenemos que tomar decisiones y que son por tanto críticas o momentos de crisis.

Decisiones trascendentales en momentos de crisis, como los que menciona el autor de lo que aconteció a principios del siglo XX. Momento en la historia en el que Hitler y sus asociados

comenzaron a promover un nacionalismo extremo que pretendía restaurar la grandeza de Alemania limitando las libertades civiles y buscando chivos expiatorios en los judíos y otras minorías. Como parte del programa nazi, se cooptó a las iglesias creando lo que se llamó el “cristianismo alemán”, que era una mezcla de nacionalismo antisemítico y xenofóbico con visos de cristianismo, de apelaciones a la Biblia para justificar las acciones del gobierno, y otras blasfemias semejantes. Es una situación como esta la que el autor define como una situación crítica, un momento de crisis. Es este un momento determinante que requiere que se tome una decisión crítica. Es en un momento como este, en el que el autor hace la muy oportuna aclaración de que Dios no necesita que lo defendamos. Pero si nosotros hemos tomado la decisión de servir y ser cristianos, es en este momento difícil en el que la decisión a tomar es el escoger entre mantenerse firme a nuestras creencias y en obediencia. O sucumbir a las presiones sociales o políticas por temor a represalias o al rechazo.

El autor comenta que hoy no tenemos un Hitler, pero eso no significa que no estemos viviendo en uno de los momentos más críticos en la historia de la humanidad. En donde nos enfrentamos a las mismas decisiones a tomar que hacen casi 100 años atrás. En un mundo con plagado por la corrupción en los gobiernos, una sociedad carente de valores y un temor a Dios casi extinto. Es sin duda una emergencia, un tiempo que requiere una decisión crítica ante un mundo que no entiende o conoce a Dios y lo que es el cristianismo, y con esto me refiero a vivir una vida cristiana.

Aclara además el autor que no es nuestro trabajo tratar de encontrar contestación a todas esas preguntas que surgen, principalmente en esos momentos difíciles. En la pérdida de un ser querido, una enfermedad sin cura, guerras y conflictos. No podemos pretender ser Dios y mucho menos pretender que poseemos su mismo conocimiento.

Gonzalez nos hace entender por medio de su escrito, que además de lo antes mencionado, como Iglesia nuestro deber no es juzgar sino demostrar interés, amor y ayudar y consolar a todos aquellos que de alguna forma u otra están pasando por momentos de crisis. Nuestra crisis como Iglesia es el como vamos a responder ante el maltrato de niños y abuso doméstico, ante el desempleo, la corrupción política entre muchas otras.

Definitivamente que no hay manera que luego de leer este escrito, tu mente no comience a meditar en todo esto. Además, el que nos lleguen preguntas acerca de que podemos hacer. El Dr. Gonzalez nos dice que, si la idea misma de crisis implica alternativas, encrucijadas, decisiones, posiblemente el primer paso para responder con fidelidad y obediencia a las crisis de hoy sea empezar por analizar algunas de esas alternativas que se nos presentan. Quizá la más importante de todas esas alternativas esté en decidir entre el amor a la iglesia y el amor al mundo al que la iglesia ha de servir. El Evangelio de Juan no dice que Dios amó a la iglesia, sino que Dios “de tal manera amó al mundo”. Amamos a la iglesia porque es instrumento de Dios para manifestar su amor al mundo. Luego, tenemos que decidir ante todo que lo que nos importa no es el prestigio y el bienestar de la iglesia, sino el beneficio y el bienestar de todo ese mundo de que la iglesia es parte.

Me identifico con el Dr. Gonzalez y estoy muy de acuerdo cuando dice que *“Una verdadera crisis no es solo dificultad. No es solamente tragedia. No es solamente dolor. La crisis, toda verdadera crisis, es cuestión de decisión. Es cuestión de obediencia. Es cuestión de tener que decir hoy, como se dijo en antaño: “Escogeos vosotros hoy...””*

Para mí, la decisión ya ha sido tomada... *“Yo y mi casa le serviremos al Señor”*

Jose Miranda #Est. 4523, Universidad Teológica del Caribe. TH599

Miranda, Jose. Reseña de *La Crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad*.

Puerto Rico: Asociación para la Educación Teológica Hispana, Septiembre 9, 2020